

El libro de Job
Sesión 18: Discurso de Job, Job 29-31
por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 18, Discurso de Job, Job 29-31.

Introducción a la Sección Discurso en Job [00:24-00:58]

La sección de discursos del Libro de Job se compone de tres discursos principales, uno de Job, uno de Eliú y otro de Yahvé. Pero ya eso es engañoso porque cada uno de ellos tiene varios discursos, y por lo tanto tenemos discursos complejos. Job tiene tres discursos. Eliú tiene cuatro, y Yahweh tiene dos. Este es un patrón de compensación muy interesante en el que parece que Eliú es el orador principal. Pero, por supuesto, ese no es el caso.

Resumen de los tres discursos de Job (Job 29-31) [00:58-2:39]

Entonces, en este segmento, vamos a echar un vistazo a los discursos de Job, sus tres discursos, en la sección de discursos. En resumen, en el capítulo 29, Job está pensando en la coherencia del pasado. Ah, los buenos viejos tiempos cuando todo estaba cómodo y bien con el mundo. El principio de retribución estaba funcionando, y él era un campista feliz, temeroso de Dios, y todo iba bien. Ese es el capítulo 29.

El capítulo 30 describe la incoherencia del presente. Aquí encontramos una declaración muy conmovedora de Job acerca de cómo es tratado. Obviamente, no solo está dando vueltas en el montón de estiércol; anda por la ciudad y cosas así. La gente lo desprecia y lo rechaza. Está condenado al ostracismo en todos los sentidos. Entonces, la incoherencia del presente.

Job, en el capítulo 31, Job busca la coherencia, no revisando sus expectativas o su enfoque en la justicia, eso es realmente lo que debe hacer, pero aún no ha llegado. Sino que trata de forzar la mano de Dios a través de un juramento de inocencia. Esta estrategia no está diseñada para recuperar su prosperidad sino, aún como siempre, para recibir una

reivindicación. Pero adopta un enfoque que de alguna manera tácitamente le dará una reivindicación.

Contraste con los Diálogos [2:39-5:29]

Entonces, contrastemos eso con lo que habíamos encontrado en los diálogos, solo para asegurarnos de que estamos siguiendo la estrategia retórica del libro. En los diálogos, los amigos le ofrecían a Job una solución para encontrar coherencia y equilibrio. Estaban tratando de ayudarlo a saber cómo recuperar sus cosas. Pero vino con un costo. Habría mostrado su justicia haber estado motivado por la ganancia. Esa habría sido la forma de lograr la coherencia. Su cosmovisión consideraba que el cosmos se basaba en la justicia. En cuyo caso, la coherencia podría mantenerse adoptando la gran simbiosis de la que hemos hablado, con el apaciguamiento como el equilibrador de propósito general. Si Dios está enojado, entonces sus necesidades no están siendo satisfechas, tú satisfaces sus necesidades y entonces él se apaciguará y volverá a cuidarte y restaurar tu prosperidad. Entonces, la idea de que la estrategia de Job, entonces, como la habrían pintado los amigos, la estrategia de Job debería ser encontrar un camino hacia el apaciguamiento, para recuperar el favor de la deidad y tener la restauración de su prosperidad y bendición. Esa es su ecuación.

Si Job recuperó la coherencia a través de esa estrategia en particular, habría tenido que adoptar una perspectiva de justicia egoísta. Es decir, se trata de los beneficios, de las cosas. El tema subyacente en la sección de diálogo del libro era si la justicia de Job era desinteresada.

En los discursos de Job, el enfoque cambia. Busca su propio camino hacia la coherencia en el equilibrio. No va a adoptar las sugerencias de los amigos. Su propio camino, el problema subyacente ahora se refiere a la pregunta más familiar: ¿por qué las políticas de Dios deben permitir que la gente justa sufra? Si se llevan a cabo los propósitos de Job, su curso de acción conducirá inevitablemente a la conclusión de que las políticas de Dios son incoherentes. De esta manera, continúa el desafío a las políticas de Dios. En la

sección de diálogo, Job demostró que su justicia era más importante para él que los beneficios de la prosperidad.

La justicia de Job sobre la reputación de Dios [5:29-6:39]

En este discurso de Job, queda claro que su justicia es más importante para él que la reputación de Dios. Entonces, ahora eso es un problema. Busca la coherencia basada en sí mismo más que en Dios. ¿Recuerdas cuando hablamos del triángulo? Job construye su fortaleza en su propio rincón, su justicia, y eso lo lleva a cuestionar lo que Dios está haciendo. Su juramento de inocencia en el capítulo 31 pretende reivindicarlo. En esa reivindicación espera recuperar la coherencia y el equilibrio. Aunque Job nunca muestra interés en recuperar su prosperidad. Está interesado en recuperar su condición de justo en la comunidad. Pero esto sigue siendo justicia desinteresada porque es un estado basado en la justicia, no basado en cosas.

El juramento de inocencia de Job frente al silencio de Dios (Job 31) [6:39-10:14]

Entonces, echemos un vistazo a este juramento de inocencia. Es uno de los capítulos más importantes del libro. Lo que hace Job es repasar toda una lista de cosas que jura que no ha hecho. Son todo tipo de crímenes u ofensas que se habrían percibido como contrarias a Dios y contrarias a una vida justa. En este escenario, Job no necesariamente recupera nada de su prosperidad anterior, pero espera que su reputación sea reivindicada y que se mantenga su derecho a la justicia.

¿Cómo está funcionando? Job ha estado frustrado, probablemente sea una palabra demasiado suave, pero ha estado frustrado por el silencio de Dios. Recuerda, a través de los diálogos; siguió rogándole a Dios que entrara a la corte, que viniera y entablara la conversación. Recuerde, Job se ve a sí mismo como un demandante en un juicio civil en busca de restitución. Y así, sigue llamando a Dios a la corte. Sigue pidiendo un abogado, un mediador. Quiere este enfrentamiento, y el silencio de Dios ha sido ensordecedor. Dios no responderá. Entonces, Job ha sido plagado por el silencio de Dios porque

mientras sus experiencias continúen siendo tan negativas y Dios no hable, la suposición es que Job está en desgracia, que está siendo castigado.

Así, Job busca en este juramento de inocencia revertir el impacto del silencio de Dios. Cuando hace su juramento de inocencia, jura que no ha hecho todo este rango, rango casi completo; él no ha cometido estos delitos. Al jurar eso, está lanzando la pelota a la cancha de Dios porque al jurar , si Dios va a mantener su juramento, Dios tiene que actuar en su contra. En otras palabras, está tratando de obligar a Dios a actuar. Mávalo, mávalo, si ha hecho alguna de estas cosas. Lo que eso significa es que si Dios no lo mata, está exonerado. Si Dios permaneciera en silencio, podría reclamar vindicación. Que ingeniosa estrategia. Está tratando de manipular a Dios, o al menos el silencio de Dios, para trabajar en su beneficio en lugar de trabajar en su contra.

Entonces, de nuevo, Job no recuperaría nada de su antigua prosperidad, pero si puede afirmar que ha sido vindicado por el hecho de que Dios no lo ha matado y por lo tanto exonerado, puede esperar recuperar su posición y estatus en la comunidad. Vea cómo funciona.

Dios como la criatura caótica de Job [10:14-11:32]

La coherencia en este nivel no se encuentra en el principio de retribución sino en el sentimiento personal de santurronería de Job. Si Job gana esto, si esta estrategia funciona, deja las políticas de Dios desmanteladas y su reputación en ruinas. Si Job gana en esta confrontación con Dios, Dios queda reducido a un ser poderoso que no tiene ni sabiduría ni justicia, en efecto, una criatura del caos.

Recuerda todo el camino atrás en el lamento de Job en el capítulo tres, Job dijo, ¿por qué me tratas como una criatura del caos? Y ahora le da la vuelta y está tratando a Dios como una criatura del caos.

Esto es peor que los resultados que podrían haber surgido del escenario del diálogo. Allí Dios habría sido reducido a una deidad como las del antiguo Cercano Oriente,

participando en la gran simbiosis y repartiendo beneficios para que la gente continuara apoyando sus necesidades. Eso no hubiera sido bueno.

La reputación de Dios en juego [11:32-12:37]

Pero en el escenario de Job, si Job gana a través de esta estrategia, Dios no es Dios en absoluto. El juramento de inocencia de Job pone una carta seria sobre la mesa. La reputación de Dios está en juego. Ahora no es la reputación de Job. No es la motivación de Job. Es la reputación de Dios y la motivación de Dios. En ese sentido, la acusación de Job conlleva la amenaza de hacer más daño a Dios, su reputación y sus políticas que la del Challenger. Este es un desafío serio. Comenzaremos a ver cómo se resuelve a medida que trabajemos con los otros discursos. Antes de llegar a la respuesta de Dios, tenemos que mirar detenidamente a Eliú, y lo haremos en el siguiente segmento.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 18, Discurso de Job, Job 29-31. [12:37]